



CSO La Traba: Generar poder desde abajo y recursos para la lucha popular

LA HAINE - MADRID :: 16/11/2021

La Haine entrevista a Lucas, portavoz de prensa del CSO La Traba, desalojado ayer por 200 policías.

Entrevistamos a Lucas, portavoz de prensa de La Traba, todavía con la tensión en el cuerpo pero con la satisfacción de haber logrado que la protesta contra el desalojo del centro social no hubiera arrastrado detenidos ni multados. El objetivo era mantener el centro social pero siempre evitando situaciones de represión que no se pudieran asumir. Se ha perdido un espacio de lucha importante pero Lucas se siente motivado para seguir adelante con el trabajo militante que desarrolla junto a sus compañeros/as, y contento por el apoyo recibido.

La Haine.- ¿Cómo fue el desalojo?

Lucas.- Por la mañana cuando llegamos nos encontramos con un despliegue de aproximadamente unos 25-30 furgones de antidisturbios, desde las 5:30 de la mañana, rodeando absolutamente todo el centro social. Entonces al ver esa situación, la defensa que había planteada para el centro social la hemos cambiado. Además teníamos gente y cosas dentro, entonces hemos visto que la mejor gestión era llegar a un acuerdo con la policía para intentar sacar todo y a los compañeros sin ninguna identificación y sin multas. Fuera hemos tratado de desarrollar la actividad con tranquilidad, nos hemos congregado en la plaza de al lado todos los compañeros/as junto con el apoyo que ha venido.

LH.- ¿Por qué crees que el dispositivo policial fue tan grande?

L.- Bajo nuestro punto de vista por el miedo que tienen a los proyectos revolucionarios como La Traba. Para nosotros es obvio que la construcción de poder popular con los colectivos sociales, vecinales y antifascistas durante estos 14 años es una trayectoria que es imposible de borrar, y tiene una trascendencia política que no les gusta. Es el miedo de las instituciones a que proyectos como estos sigan creciendo.

LH.- ¿Cuál es sido el rol de los medios de comunicación en este desalojo?

Nuestra relación con los medios de comunicación ha sido cordial en todo momento. Eso sí, nos llama la atención que sobre todo medios como Telemadrid estuvieran haciendo directos en frente del centro social desde las 7.30 de la mañana cuando supuestamente no sabían muy bien lo que iba a pasar. En ese sentido algunos medios han estado metiendo presión directa para que la gente no venga, no acuda a mostrar su solidaridad y para meter miedo. Aun así estamos muy contentos del apoyo que hemos recibido. Hay un montón de compañeros/as que acudieron a la convocatoria.

LH.- La Traba siempre ha abogado por la necesidad de hacer trabajo de barrio y

tejer redes con los movimientos vecinales, ¿por qué?

L.- Entendemos que a la hora de generar contrapoderes se pueden crear espacios muy potentes entre los vecinos/as. Por eso siempre hemos promovido el barrionalismo y una serie de trabajos dentro del barrio que fortaleciera una estructura social reivindicativa, y creemos que además en Arganzuela hay muy buena receptividad, por eso se han creado proyectos tan potentes como el Espacio Vecinal Arganzuela y muchos otros.

LH.- Durante vuestra trayectoria, ¿habéis intentado priorizar ideologías políticas como el comunismo o el anarquismo, por ejemplo?

L.- Nuestras ideas políticas tienen que ver con trabajar en el barrio, con los colectivos juveniles antifascistas y con contribuir desde nuestras actividades culturales en el mundo de la cultura urbana, todo ello orientado a crear poder popular. Luego las líneas ideológicas de cada uno pueden ser más hacia un lado o hacia otro, pero la vocación de confluencia siempre ha estado presente dentro de La Traba, siempre hemos tratado de tener un espectro muy amplio de gente pero con la que, en esencia, coincidiéramos que lo importante es ser abiertos y acumular fuerzas desde lo local.

LH.- Según vuestra perspectiva, ¿Qué otros modelos de acción similares al de La Traba existen en Madrid?

L.- Han habido muchas altas y bajas en Madrid en los últimos años. El Estado está presionando mucho para que desaparezcan esta clase de colectivos, sin embargo vemos que a pesar de todo siguen creciendo y siguen volviendo a crearse, como el caso del CSO La Animososa en Hortaleza o como el CSOA La Ferroviaria. Creemos que la gente tiene ganas de que sigan existiendo esta clase de movimientos sociales y políticos.

LH.- ¿Cómo se plantea el trabajo de un proyecto de confrontación, como es el CSO Traba, en un contexto de "Gobierno Progresista", con partidos de centro-izquierda en el gobierno?

L.- Nuestro trabajo ha estado fundamentalmente centrado en el barrio aunque por supuesto nos interesa que surjan otros espacios alternativos en Madrid y si podemos contribuir a ello lo hacemos encantados. Nosotros no dependemos de ningún partido a la hora de actuar y tampoco nos definimos como afines a ninguno de ellos, simplemente establecemos nuestras metas y desarrollamos nuestros proyectos y a partir de ahí abrimos la puerta a confluir con otros agentes. Podemos decir que hemos notado diferencias entre unos gobiernos y otros en el ámbito local, a la hora de dejar hacer, prohibiciones, acosos policiales y neonazis, vejaciones, etc... aunque luego los desalojos llegan de todos modos, como ha sido nuestro caso. Lo importante es que nosotros tenemos el eje puesto en la construcción de poder popular antifascista y a partir de ahí generamos autoorganización y espacios de acción unitarios a nivel de barrio.

LH.- Sin embargo hay muchas opiniones que dicen que el Gobierno de coalición progresista es un ente desmovilizador de los movimientos sociales, ¿Cómo lo veís desde vuestra perspectiva?

L.- Nosotros tratamos de aprovechar todos los contextos para generar poder desde abajo y recursos para la lucha popular, más allá de quien gobierne. Es decir, priorizamos nuestros objetivos y no nos desmovilizan porque no nos dejamos desmovilizar.

LH.- ¿Cuál es el futuro de La Traba?

L.- El futuro de La Traba es seguir, lo tenemos clarísimo. "Aquí, en Pekín o en Pokón", como solemos decir entre nosotros, se trata de continuar el proyecto de una manera u otra. Y no parar. Hemos dicho que queremos estar 50 años en el barrio de Arganzuela y eso es lo mínimo que intentaremos hacer.

<https://madrid.lahaine.org/objetivo-la-traba-crear-poder>